

7 DIAS

Después del descanso habido no es preciso ser muy lince para ver que esta semana los siete días son quince. Mas si cuatro de los quince fueron de Fiesta Mayor —lo cual no es ya tan co-

rriente— no ha de extrañar el lector que en sus rípios el Cronista quiera hoy hablar solamente de esta fiesta, que hay quien [llama Fiesta Mayor de la Gente. Porque las fiestas, señores, como ya deben saber, toman diferentes nombres según lo que dan a ver. Y si en la Fiesta del Libro ver libros es natural, si se ven muchos pedales en la Fiesta del Pedal; si en la Fiesta del Volante tantos volantes se ven; si, en fin, vemos estudiantes y estudiantillas también cuando su fiesta nos llega, será en verdad consecuente quien diga de nuestra fiesta que es la Fiesta de la Gente. Porque gente la hubo aquí (y en las playas de extra ra-

[dio] más que se precisaría para llenar un estadio. Jamás los viejos del pueblo vieron un gentío tal ni vió jamás tantos coches Tubau el municipal. Aquellos días tuvimos forasteros a granel. Vimos estrellas famosas del plató y del redondel, locutores, dibujantes, futbolistas de postín, dos redactores del «Times», el Director del «Spleen». Mas ¿a un pueblo cuyo nom- [bre nadie acierta a recordar, que periódicos y mapas

no se atreven a mentar, a qué vinieron?, dirá el lector seguramente. Pues simplemente vinieron a hacer fiesta, a hacer... de

[Gente. —«I doncs, què no fan pro-

[grames d'aquesta Fiesta Mayor?», preguntaron al Cronista.

—Pues mire V. No señor. —Es raro. Todos lo hacen.

Particular u oficial cada pueblo edita el suyo para el pueblo en general. Un tiempo hasta aquí lo

[hubo. —Oh! Sí. Bueno. Esto era

[antes. Hoy si un programa se edita es solo para anunciantes.

—¿Y el público? —Nos ser-

[vimos de aquel que se publicó el año cuarenta y cuatro

que, aunque parezca que no todavía marcha bien y marca bastante exacto

—¡Hombre! Me deja parado. ¿De verdad?— Le haré un

[extracto: «Para el primero de Agosto gran repique general de campanas. Gran Oficio.

Para el 2: Otro que tal. Para el 3 y para el 4

y para todos los días exposición de pinturas o bien de fotografías. Un coquetón entoldado

donde se baila sin ganas, y sardanas y conciertos, y conciertos y sardanas.»

Esta es la fiesta que rige de tiempo inmemorial y por eso no es preciso ningún programa especial

Si algún año algo se hiciera realmente suculento, ya haríamos un Programa para su conocimiento.

EL CRONISTA

N. de la R.— Lamentamos que por exceso de original, no pudiéramos publicar esta crónica en nuestra edición anterior.

ficción realidad

Pequeña historia de «Un pare de familia»

El día 4 de marzo de 1932 y con un reparto en el que figuraban María Morera, Maria Vila, A. de Gimbernat y P. Daví, entre otros, fué estrenada en el teatro Romea «Un pare de familia» de la que la crítica barcelonesa hizo unánimes elogios coincidiendo en considerarla dentro del teatro típico del Sr. Soldevila, como una de sus más logradas estampas del cotidiano vivir de su Barcelona actual.

El espejismo de su aparente facilidad, el reducido número de sus personajes, y el hecho de haber resuelto los tres momentos de la acción sin excesivos cambios de decorados lo cual permite reducir al mínimo los obligados parentesis de los entreactos, hizo pronto, de «Un pare de familia» pieza obligada de casi todas las formaciones amateurs de la época.

No pudo la Agrupación Romea sustraerse a la tentación de darla a conocer a su público y la comedia fué leída y repartida para entrar en la programación de las veladas previstas para la temporada de 1934-35.

Lo que no pensaban los dirigentes de la Romea, es que por circunstancias totalmente imprevisibles habrían de verse obligados a preparar su estudio para bastante antes de la fecha en que tenían calculado presentarla en su habitual escenario del Salón Novedades.

Corría ya el año de 1935. El Grupo Escénico de La Bisbal, con cuya amistad la Agrupación Romea venía honrándose desde hacía varios años, tenía anunciada para las fiestas de la Pascua de Resurrección una extraordinaria velada de teatro selecto bajo la dirección del prestigioso primer actor Sr. A. Crumols. Pero he aquí que pocos días antes de la representación y gravemente aquejado de pulmonía, el Sr. Crumols se vió obligado a guardar cama imposibilitando la representación de la para ellos tradicional velada de Pascua.

Fué entonces cuando de-

cidieron solicitar la ayuda de la Romea.

Ante aquellos hombres que, exprofeso se habían desplazado a esta para gestionar su colaboración, el Sr. Escriba quedó perplejo. No tenían nada preparado. Cualquiera de las obras hechas requeriría un nuevo reparto. Por otra parte los bisbalenses insistían en la absoluta necesidad de someterse a la tradición teatral de las fiestas de Pascua.

—Imposible dejar de hacer teatro en ese día. Podemos cambiar la obra, la compañía, pero no suspender la velada... Unicamente vosotros podeis sacarnos del atolladero. Estamos a lunes. Os quedan todavía seis días para preparar algo.

El Sr. Escriba reunió a su elenco.

—Sé que no puedo exigir tanto. Pero es que es un llar mamiento a la amistad el que se nos está haciendo. ¿Estáis dispuestos...?

Seis días después la Romea conseguía en La Bisbal uno de sus más resonantes triunfos con «Un pare de familia» preparado a marchas forzadas por las señoritas P. Casanova, M. Astor D. Miralles, D. Masferrer y P. Domingo y los Sres. B. Escriba, E. Casanova y J. Jacomet todos los cuales se hicieron merecedores de entusiastas plácemes y aplausos.

Representada luego en S. Feliu para sus socios y en el teatro de la Playa de Aro a fines de agosto del mismo año, el nombre de «Un pare de familia» pasó a engrosar la larga lista de auténticas glorias de la Romea.

Años más tarde, en 1952, requerido el Sr. Escriba para organizar en Cassá de la Selva una velada teatral a beneficio del Hospital de aquella villa, logró allá uno de los más positivos éxitos de su ya larga vida artística llevando «Un pare de familia» en compañía de las señoritas: L. Bárcena, J. Romani, R. Berga, C. Sabá y J. Rebull y los Sres. Marcillach y J. Font.

Deseemos tan solo que la nueva página de esta pequeña historia que para el próximo martes está anunciada, sea tan brillante como las que le precedieron.



GRAN LICOR
ESTOMACAL
BONET